

16

cuadernos de
ética
en clave cotidiana

Ética Social para Niñas y Niños

Guía práctica para padres y educadores

CÉSAR GARCÍA-RINCÓN DE CASTRO



Fundación Europea para el
Estudio y Reflexión Ética

cuadernos de
ética
en clave cotidiana

ÉTICA SOCIAL
PARA NIÑAS Y NIÑOS
Guía práctica para padres y educadores

CÉSAR GARCÍA-RINCÓN DE CASTRO



 Editorial Perpetuo Socorro
Covarrubias, 19. 28010 Madrid

cuadernos de **ética** en clave cotidiana

COORDINADOR DE
“CUADERNOS DE ÉTICA EN CLAVE COTIDIANA”

— *Enrique Lluch Frechina.*
Profesor en la Universidad CEU Cardenal Herrera

CONSEJO ASESOR

- *Rafael Junquera de Estéfani.*
Facultad Derecho UNED (España).
- *Antonio Fuertes Ortiz de Urbina.*
Investigador médico (España).
- *Luis Mesa Castilla.*
Institución Juan XXIII de Granada (España).
- *Marta Iglesias López.*
Asociación para la Solidaridad (España).
- *P. José Samuel Torres Tangua.*
Rector de la Fundación Universitaria San Alfonso (Colombia).
- *José Luis Pareja.*
Director Centro Residencial para Personas Mayores Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

DIRECCIÓN – REDACCIÓN – ADMINISTRACIÓN

— *Fundación Europea para el Estudio y Reflexión Ética*
C/ Félix Boix, 13
28036 Madrid (España)
www.funderetica.org | fundraising@funderetica.org

ISBN: 978-84-284-0832-5

DEPÓSITO LEGAL: M-30782-2020

ISSN: 2341-0388

ÍNDICE

Introducción.....	5
1- Aprendo a renunciar y ser responsable	9
2- Aprendo a ser coherente y decir lo que pienso	15
3- Aprendo a valorar positivamente a los demás	19
4- Aprendo a elegir lo mejor para todos	25
5- Aprendo a prevenir peligros y riesgos en los demás	31
6- Aprendo a regalar y obsequiar desinteresadamente	37
7- Aprendo a denunciar situaciones injustas	43
8- Aprendo a no utilizar a los demás como medios	47
9- Aprendo a no aprovechar la desventaja ajena	53
10- Aprendo a valorar consecuencias de mis decisiones	59
11- Aprendo a ponerme en el lugar de los demás	65
12- Aprendo a respetar las reglas y normas	71
13- Aprendo a respetar las diferencias culturales	77
14- Aprendo a dar lo mejor de mi persona	83
15- Aprendo a establecer relaciones de igualdad	89
Vamos a andar	95
Bibliografía	97

Introducción

Este trabajo de *educación para la ética social en la infancia* es el resultado de una inquietud personal al tiempo que un recorrido por muchos espacios educativos de todo el mundo en los que he tenido tiempo de hablar con docentes y educadores, y compartir con ellos las dificultades para construir actitudes éticas desde la infancia, así como constatar la falta de materiales adecuados para edificar las bases de la ética social en las edades de 6 a 11 años, que es el tramo de edad adecuado para facilitar este material.

Mi propuesta está basada en principios éticos formulados para los niños y niñas en primera persona y en presente, todos comienzan por “Aprendo a...”, y es bueno además compartirlos con ellos, en cada una de las sesiones o unidades didácticas que comparto aquí. La finalidad de este cuaderno es ayudar a los educadores/as a *construir el pensamiento ético en la infancia*, enfocado desde una *ética social* en lo cotidiano de los espacios de interacción en la infancia: sus juegos, encuentros, ámbitos. Todo ello se pone de relieve en los comportamientos y dilemas morales propuestos en cada una de las 15 unidades didácticas.

Sorprende el poco espacio y tiempo que hasta la fecha se ha dado al desarrollo del pensamiento éti-

Sorprende el poco espacio y tiempo que hasta la fecha se ha dado al desarrollo del pensamiento ético y las virtudes éticas, ya no sólo en los currículums oficiales, sino también en otro tipo de propuestas de educación no formal.

co y las virtudes éticas, ya no sólo en los currículos oficiales, donde es prácticamente inexistente salvo materias de itinerarios específicos en ESO y Bachillerato, sino también en otro tipo de propuestas de educación no formal. La moda actual de la educación emocional y los neuro-aprendizajes infantiles no deja espacio a la reflexión ética en la infancia, y tampoco se observa en la mayoría de las propuestas que, por ejemplo, la educación emocional sirva de base y guía para el desarrollo de los sentimientos morales y los valores sociales, más allá del bienestar personal y social del niño/a.

¿De dónde salen los 15 principios éticos de este cuaderno? Todos ellos están basados en teorías y fundamentos clave del desarrollo y la educación moral, presentes en todos los proyectos y propuestas serias, como la autonomía personal, la capacidad de demorar las gratificaciones, la justicia distributiva, la justicia de los intercambios y la justicia social, procurar el mayor bien y el menor mal de todos, las virtudes y valores sociales, la prevención de riesgos y problemas, la denuncia de situaciones injustas, la conciencia de las consecuencias de las propias decisiones (pensamiento consecuencial), la empatía como fundamento de la ética (pensamiento de perspectiva), la igualdad inclusiva e interculturalidad, el respeto de normas y derechos esenciales.

Es, por tanto, *un cuaderno muy práctico para el educador*, padre/madre de familia, animador, catequista, etc. La estructura de cada principio en cada unidad es esta:

- 1- *Fundamentos psicosociales y filosóficos de cada principio*, explicados de forma sencilla y cercana, para situar al educador/a en lo que vamos a trabajar en cada principio, y capacitarle en los argumentos clave e intenciones pedagógicas del mismo.
- 2- *Sugerencias de comportamientos que representan o describen cada principio*, para facilitar la observación de los mismos, su programación y entrenamiento, así como su evaluación, a partir de las herramientas y productos educativos que quiera desarrollar cada educador.
- 3- *Breve narración de un dilema moral a modo de caso práctico* para dialogarlo y discutirlo en asamblea o equipos de trabajo con los propios niños/as, que representa el principio de cada unidad y ha sido creado a partir de situaciones cercanas y reales de los niños y niñas, lo que facilita su comprensión y aprovechamiento didáctico.

La aplicación de este programa de principios permite muchos formatos, que van *desde los encuentros y momentos informales del hogar*, en

La aplicación de este programa de principios permite muchos formatos, que van desde los encuentros y momentos informales del hogar, hasta la programación curricular del docente que decide implementar este programa como proyecto de aprendizaje

los que podemos recomendar a nuestros hijos e hijas algunos comportamientos clave (o reforzarlos positivamente cuando sucedan), utilizarlos para consensuar unas normas, o incluso leer con ellos alguno de los dilemas morales cuando lo creamos conveniente, hasta la *programación curricular del docente* que decide implementar este programa como proyecto de aprendizaje para todo el curso, trabajándolo de forma sistemática y progresiva. Entre uno y otro formato, lógicamente existe una amplia gama de posibilidades, entre las que caben la *difusión de los mismos en programas de radio y otros medios de comunicación* dirigidos a educadores de niños y niñas.

Unidad 1

Aprendo a renunciar y ser responsable

Aprendo a renunciar o privarme de algo que quiero ahora por ayudar a otros a atender sus necesidades o demandas, o por conseguir objetivos de crecimiento y desarrollo.

El autocontrol consiste en la capacidad de demostrar las propias gratificaciones para lograr objetivos superiores (como el desarrollo personal) o bien atender y subsanar las necesidades de otras personas o del grupo social en que actuamos.

Son muchos los autores que otorgan al autocontrol una relevancia clave en el desarrollo moral y personal. En la *inteligencia emocional*, tal y como lo formula Goleman, el autocontrol es la clave o la llave para la automotivación cuando estamos invadidos de una cierta tensión afectiva que nos paraliza o nos desborda: sin autocontrol no hay inteligencia emocional, ni intrapersonal ni interpersonal.

El autocontrol precisa, como su propio nombre indica, de autonomía. Quien no sabe controlarse necesita que desde fuera le pongan un freno y le recuerden sus obligaciones para con los demás y

Quien no sabe controlarse necesita que desde fuera le pongan un freno y le recuerden sus obligaciones para con los demás y con la comunidad.

con la comunidad, pero todos/as sabemos que lo realmente importante es anclar los límites desde dentro, desarrollar una buena inteligencia intrapersonal como base de la inteligencia interpersonal. El exceso de límites externos sin perseguir una adquisición progresiva de los internos, lleva a una actitud acomodaticia y heterónoma nada deseable en ningún tipo de institución social, ni en la sociedad en su conjunto.

Otros autores/as definen la capacidad de autocontrol y demora de las propias gratificaciones como una estrategia de motivación: si yo soy capaz de aplazar un premio o gratificación para después de una tarea que no me apetece o me resulta tediosa, yo adquiero un motivo u objetivo agradable para hacerla.

Quien no desarrolla esta capacidad de autocontrol se convierte en un consumidor compulsivo, carne de cañón de la publicidad y de la vida fácil y cómoda.

Quien no desarrolla esta capacidad de autocontrol se convierte en un consumidor compulsivo, carne de cañón de la publicidad y de la vida fácil y cómoda. En realidad no es libre porque está al azar o al capricho de sus instintos y necesidades primarias, y todo tiene que ser ahora mismo. Sabemos que los niños y niñas, por su propio desarrollo social y moral están bastante egocentrosos y les cuesta aprender a renunciar a sus necesidades aquí y ahora, a demorarlas por un objetivo superior o por ayudar a otros.

Veamos algunos comportamientos tipo de este principio moral en la infancia. La lista no está acabada ni mucho menos, pretende orientarnos para que cada espacio educativo identifique y trabaje los comportamientos que enriquecen este principio ético:

Comportamientos característicos

- *Dejar los juegos y juguetes para después del estudio personal o tareas y responsabilidades.*
- *Recoger la habitación antes de jugar con otra cosa o cambiar de juego/tarea.*
- *Cambiarse de ropa, lavarse los dientes o ducharse antes de hacer una actividad que les gusta.*
- *Cambiar o demorar algunos planes y objetivos personales por hacer algo que les guste a todos (el grupo).*
- *Dejar de hacer algo inmediatamente si alguien requiere mi ayuda para alguna necesidad.*
- *Esperar mi turno o el momento propicio cuando quiero decir algo que me gusta mucho decir (porque me lo sé, contar una experiencia, etc.).*
- *No levantarse de la mesa antes de tiempo o de terminar de comer para jugar; esperar a terminar todos.*
- *Decidir aplazar o reprogramar mi tiempo de estudio personal por ayudar a un compañero/a a estudiar o explicarle algo.*

Como puede verse y deducirse, gran parte de este principio moral es el caballo de batalla de muchos educadores/as en el día a día con los comportamientos y actitudes de los y las peques. Precisamente porque consideramos que es bueno para ello, le damos mucha importancia, y quien no se la otorgue estará educando una persona sin criterio propio en el futuro, y como tal muy volátil e incapaz de decidir con sabiduría, valentía y asertividad.

Dilema moral

Carlos está muy contento a la salida del colegio porque sabe que hoy en casa le espera un nuevo juego que le regalaron este fin de semana por su cumpleaños, y está deseando llegar a casa y probarlo. Además no hay deberes del colegio para casa.

Sin embargo, a la salida del colegio, su amiga Clara le ha pedido ayuda para arreglar un juguete que se ha estropeado, y a Carlos se le da muy bien arreglar cosas.

Carlos está un poco confuso, lo que más le apetece es ir a jugar con su nuevo juego, y sabe que si va a ayudar a Clara puede perder toda la tarde y no podrá jugar con su nuevo juego ni siquiera mañana porque además habrá deberes que hacer...

¿Tú que harías si fueras Carlos?

La verdad es que es difícil renunciar a algo que nos apetece mucho por una obligación, una tarea urgente o alguien que nos pide ayuda. Pero has de saber que las cosas más importantes y de las que nos sentimos más satisfechos son aquellas que hacemos cuando somos capaces de renunciar a algo o de aplazar para más tarde algo que nos apetece mucho hacer ahora.

Unidad 2

Aprendo a ser coherente y decir lo que pienso

*Aprendo a opinar y actuar de modo distinto
a la opinión mayoritaria de un grupo cuando
considero que no están en lo cierto o no es justo
lo que dicen y/o hacen.*

La capacidad de no dejarse llevar por la opinión mayoritaria o la presión del grupo está en la base de grandes logros morales de la historia. Los grandes hombres y mujeres que han emprendido acciones éticas y de transformación social, precisamente han tenido que luchar con no pocas presiones y contra no pocos poderes de su época.

La asertividad se define como la capacidad para expresar las propias opiniones, pensamientos, sentimientos y acciones de forma clara y honesta, respetando las de los demás. Los extremos son, por un lado, la pasividad de la persona incapaz de hacer valer sus opiniones y decisiones, por miedo al rechazo del grupo o perder los privilegios que éste le reporta. El otro extremo es la agresividad, que consiste en hacer valer las propias opiniones o actitudes, pero sin tener en

cuenta las de los demás, de modo brusco y directo, pasando incluso por encima de los otros.

Pensamiento crítico es opuesto a pensamiento único, no es criticar por criticar, sino preguntarse el por qué de las cosas, ir a las raíces de los planteamientos para ver si son justos o no.

El pensamiento crítico también está en la base de este principio moral. Pensamiento crítico es opuesto a pensamiento único, no es criticar por criticar, sino preguntarse el porqué de las cosas, ir a las raíces de los planteamientos para ver si son justos o no, hacer preguntas inteligentes a la realidad, etc.

Coincidiendo con los tres elementos de toda actitud, podemos decir que hay tres tipos de asertividad complementarios que se suelen expresar con afirmaciones, tanto del YO como del TÚ:

- ***Afirmaciones de pensamiento:***
yo pienso de esta manera porque...
- ***Afirmaciones de sentimiento:***
yo me siento así porque...
- ***Afirmaciones de acción:***
yo voy a tomar esta postura o esta acción porque...

Algunos ejemplos de comportamientos de este tipo son los siguientes:

Comportamientos característicos

- *Opinar de modo distinto en un debate en clase, respetando la opinión de los demás.*
- *Expresar y sacar a la luz comportamientos o acciones injustas de otros compañeros/as por el bien del grupo.*
- *Decir no a las propuestas de juegos y actividades que considero injustos o poco éticos.*
- *Señalar el incumplimiento de normas o de las reglas del juego en cualquier actividad.*
- *Defender a un compañero/a en situación de inferioridad que pueda estar siendo ridiculizado por un grupo.*
- *Expresar públicamente el desacuerdo con alguna opinión o acción de la mayoría.*
- *Afirmar los propios sentimientos ante el grupo, sin temor a ser ridiculizado o menospreciado por ello.*

Podríamos afirmar que la autonomía personal, en realidad es una competencia ética. Para entrenar la asertividad es bueno que planteemos situaciones y debates en el aula donde haya diversas posturas, creando un clima de opinión y respeto de mayorías y minorías. La discusión sobre dilemas morales da mucho juego aquí.

Dilema moral

Mónica ha quedado esta tarde con sus amigas para tomar un helado y dar un paseo por el parque.

Sus amigas enseguida empiezan a hablar mal de los chicos de clase, destacando sus cualidades negativas y sus errores.

Mónica no está de acuerdo. A su juicio, todos tenemos cosas buenas y cosas no tan buenas. Mónica tiene dos buenos amigos en clase que le ayudarían si lo necesitase.

Pero Mónica teme expresar su opinión, ya que se ganaría el rechazo de sus amigas y tal vez le darían la espalda y no volverían a invitarla para pasear y tomar un helado.

¿Crees que Mónica hace bien?

Debemos ser valientes para expresar y defender lo que no nos parece justo, la gente siempre admira más a los que dicen lo que piensan y son coherentes consigo mismos y con los demás.

Los verdaderos amigos y amigas son los que respetan nuestras decisiones y nuestras opiniones, y los que respetan a los demás. Una amistad que siempre habla mal de los demás no es una amistad positiva, y no debemos temer perderla por decirle que algo que hace no está bien. Debemos ser valientes para expresar y defender lo que no nos parece justo, aunque ello suponga perder la amistad o la aprobación de alguien. En realidad ocurre lo contrario, la gente siempre admira más a los que dicen lo que piensan y son coherentes consigo mismos y con los demás.

Unidad 3

Aprendo a valorar positivamente a los demás

Aprendo a valorar positivamente los éxitos y las cualidades de mis compañeros/as y en general de toda persona, alegrándome por ello en lugar de sentir envidia.

La valoración positiva de los demás siempre es constructiva, tanto para el que refuerza como, sobre todo, para la persona reforzada. Cuando valoramos positivamente los esfuerzos, éxitos y cualidades de los demás estamos creando lazos sociales muy fuertes, pero también estamos potenciando al otro, motivándole a perfeccionarse y desarrollarse.

Siendo algo tan evidente, sin embargo no suele ser común que los niños y niñas refuercen positivamente los éxitos de sus compañeros/as, unas veces porque no lo ven hacer en los adultos, otras veces porque tal vez están muy acostumbrados a que se les potencie a ellos en eso, pero sin ellos potenciar a los demás, porque en la dinámica en la que vivimos se perciben como competidores a los que hay que ganar o estar por delante de ellos.

Los seres humanos comprendemos nuestra vida y la de los otros contando historias, la explicamos con una narración.

Los adultos y los educadores/as tenemos una gran responsabilidad ética en propiciar el refuerzo mutuo más allá de los juegos deportivos (donde es más fácil vivir el espíritu de equipo) y en todos los ámbitos de la vida de los niños/as. Para ello hay que ayudarles a vencer dos de las principales barreras que obstaculizan el refuerzo positivo del otro:

La envidia es un sentimiento desagradable del que hay que saber salir y controlar, ya que cuando nos controla ella a nosotros somos en realidad muy proclives al consumo desmedido.

Elogiar y bendecir son grandes principios éticos que sientan las bases de una amistad y unas comunidades sólidas y justas.

1. **La envidia**, que implica sentirme mal por los éxitos y cualidades de los demás, que a mí me gustaría tener. La envidia es un sentimiento desagradable del que hay que saber salir y controlar, ya que cuando nos controla ella a nosotros somos en realidad muy proclives al consumo desmedido (para no ser menos) o a tomar decisiones irracionales.
2. **La asertividad positiva**. Más bien la falta de ella. Erróneamente se potencia la asertividad desde la afirmación de uno mismo, pero no desde la afirmación y valoración del otro. Solemos ser más asertivos (y agresivos) para maldecir y criticar que para bendecir (= decir bien) y reforzar al otro. Elogiar y bendecir son grandes principios éticos que sientan las bases de una amistad y unas comunidades sólidas y justas.

En este principio es muy importante la mirada, la percepción del otro. Una mirada y percepción

positiva y libre de prejuicios posibilita más el refuerzo del otro que una mirada etnocéntrica, distorsionada o envidiosa.

Algunos ejemplos de comportamientos de este tipo son los siguientes:

Comportamientos característicos

- *Felicitar sinceramente a un compañero/a el día de su cumpleaños.*
- *Felicitar a un compañero/a si ha tenido algún hermanito o acontecimiento familiar importante.*
- *Felicitar y valorar el logro o esfuerzo de un compañero/a.*
- *Felicitar al equipo victorioso en todo tipo de juegos si ha ganado con esfuerzo y de forma limpia.*
- *Elogiar al compañero/a que hace algo bueno por los demás.*
- *Expresar nuestro agradecimiento a un compañero/a que ha hecho algo importante por nosotros.*
- *Reforzar el logro o esfuerzo de un compañero/a con dificultades, pero que es capaz de superarse.*
- *Dar la enhorabuena a un compañero/a que recibe algún tipo de premio o recompensa por su esfuerzo o habilidad especial.*

El refuerzo positivo de unos con otros crea un clima y un ambiente escolar y social igualmente positivo y constructivo. Los educadores sabemos reforzar positivamente por supuesto, pero se nos olvida que los niños/as también saben y pueden hacerlo, de modo que pueden ser embajadores y amplificadores de nuestros refuerzos positivos.

Dilema moral

Javier es el compañero de clase que generalmente causa problemas y nos molesta a los demás, no dejándonos aprender.

Ayer Javier se portó bastante mejor que las últimas veces y la profesora le ha dado un premio por su buen comportamiento.

Jaime no está de acuerdo con el premio que le han dado a Javier, porque él se porta bien siempre, y piensa que deberían darle premios todos los días, pero no se los dan.

Algunos compañeros han felicitado a Javier por su premio, animándole a que se porte bien todos los días.

Jaime no ha felicitado a Javier porque cree que es una injusticia el premio que le han dado. ¿Qué piensas tú? ¿Crees que Jaime tiene razón?

No todas las personas estamos en igualdad de condiciones, por eso unos necesitan que se valore

más el mismo esfuerzo que a otros no les costaría nada. Hay que exigir a cada persona según lo que pueda dar y aportar, por eso no es bueno estar todo el día midiendo y comparándonos con los demás, lo importante es ser fiel a uno mismo y saber que siempre aportamos todo lo mejor que sabemos y podemos.

Hay que exigir a cada persona según lo que pueda dar y aportar, por eso no es bueno estar todo el día midiendo y comparándonos con los demás.

Unidad 4

Aprendo a elegir lo mejor para todos

Aprendo a elegir, apoyar y defender la opción más justa, mejor o menos mala si procura el mayor bien para el mayor número de personas.

Ya en la edad infantil, los niños y niñas se encuentran en diferentes tesituras sociales donde hay que tomar decisiones grupales sobre varias alternativas. Desde el niño/a que quiere imponer a los demás sus reglas o gustos, hasta el que nunca opina, nos encontramos con un abanico de posibilidades que incluyen, de modo sorprendente, un fiel reflejo de lo que pasa en otras instituciones sociales decisorias, como el congreso o una junta general.

Y no es menos sorprendente observar cómo hay niños y niñas que tienen una especial habilidad para visualizar y optar por lo que consideran mejor en ese momento para todos, que podríamos definir como *pensamiento evaluativo*. Su capacidad de evaluar los pros y los contras, las consecuencias de una u otra opción, así como saber escuchar la opinión de todos, les facultan para decidir con más justicia, esto es, la opción mejor posible o menos mala posible para todos/as.

Hay niños y niñas que tienen una especial habilidad para visualizar y optar por lo que consideran mejor en ese momento para todos, que podríamos definir como pensamiento evaluativo.

Esta capacidad implica varias competencias, pero sobre todo destacaríamos 3 competencias cognitivas de las 5 que proponen G. Spivack y M. Shure¹ en su modelo. Veamos cuáles son:

- ***Pensamiento consecuencial.*** Capacidad de visualizar las consecuencias de seguir una u otra opción: *¿qué pasa si tomamos esta opción o la otra?*
- ***Pensamiento proyectivo.*** Capacidad de proyectar la acción en base a los recursos existentes en ese momento: *¿qué tenemos y qué podemos hacer con lo que tenemos? ¿A cuántos beneficia y a cuántos perjudica?*
- ***Pensamiento empático.*** Capacidad de ponerme en el punto de vista del otro, de pensar desde su óptica: *¿cómo lo ves tú?*

Como puede verse, una mezcla de las tres competencias podría ser el pensamiento evaluativo o de discernimiento, y los niños/as que tienen esta capacidad más desarrollada suelen tomar y proponer opciones más justas.

¹ George Spivack y Mirna T. Shure han dedicado gran parte de su trabajo a investigar y proponer modelos educativos basados en el pensamiento, en concreto en lo que ellos llaman las 5 Competencias Cognitivas Básicas: pensamiento causal, consecuencial, medios-fin, alternativo y de perspectiva. El modelo me resulta tan interesante para el desarrollo del pensamiento ético, que citaré varias de estas competencias en algunos de los capítulos de este cuaderno.

La maduración emocional también es importante en este principio, en el sentido de no dejarse dominar en exceso por la emoción del momento y dejar a la mente cierta capacidad racional de análisis de la situación, cierto equilibrio entre nuestras emociones y deseos y entre nuestros pensamientos y capacidad de análisis de las cosas.

Comportamientos característicos

- *Escuchar la opinión de los demás antes de tomar una decisión o decantarse por apoyar una opción.*
- *Expresar al grupo los pros y los contras de tomar una opción, o invitar a hacerlo.*
- *Proponer alguna fórmula democrática sencilla de toma de decisiones en grupo.*
- *Poner al descubierto si alguna persona del grupo va a resultar especialmente perjudicada (por ejemplo: no sabe jugar al fútbol, o no tiene bicicleta...) por la decisión que tomemos.*
- *Buscar soluciones creativas y prácticas para minimizar los problemas o perjuicios de una decisión (un grupo jugamos a... y otro grupo a... y luego nos intercambiamos...).*

La ponderación con criterios de justicia se aprende y se genera mejor en un entorno justo, en una escuela justa. Dificilmente se pueden aprender este tipo de comportamientos en entornos donde los adultos no deciden con justicia, no escuchan

La ponderación con criterios de justicia se aprende y se genera mejor en un entorno justo, en una escuela justa. Dificilmente se pueden aprender este tipo de comportamientos en entornos donde los adultos no deciden con justicia.

las opiniones de todos (también las de los niños) o no valoran los pros, contras y consecuencias de las diferentes alternativas.

Dilema moral

Hoy es el cumpleaños de Moisés y está pensando en hacer una fiesta especial para toda la clase.

Ha pensado en organizar un partido de fútbol en un campo que hay justo delante de su casa, y luego una merienda.

Moisés se lo cuenta a sus amigos y a todos les parece una gran idea, pero Javier le dice a Moisés que hay un grupo de chicas en clase a las que no les gusta el fútbol y que se aburrirán.

Edurne, a la que sí le gusta el fútbol, propone entonces jugar al baloncesto, ya que las chicas a las que no gusta el fútbol están en el equipo de basket del colegio.

A Moisés no le gusta el baloncesto, pero piensa que lo mejor es pasarlo bien todos y, aunque no se divierta tanto, cree que su cumple será un éxito.

¿Habrías tú hecho lo mismo que Moisés?

La verdad es que cuando hacemos algo que a todos nos gusta nos lo pasamos en grande. ¿Sabes por qué? Porque la felicidad compartida hace que nos sintamos todos y todas más felices. Sin embargo, cuando hay algún grupo de amigos que no está feliz, en el fondo nos afecta y hace que no

nos sintamos los demás del todo felices. Elegir siempre lo mejor para la mayoría es en el fondo elegir también la felicidad propia.

Unidad 5

Aprendo a prevenir peligros y riesgos en los demás

Aprendo a prevenir y alertar a otros de posibles peligros y consecuencias negativas de sus acciones que yo conozco o he experimentado personalmente.

Avisar y alertar a alguien de un posible peligro o riesgo es un comportamiento responsable, ético y prosocial. Muchas personas hemos pasado por experiencias negativas que han supuesto riesgos o accidentes, y nuestra experiencia es un valor muy útil para alertar a otros de lo que no deberían hacer, o que deberían hacer de otro modo.

Además vivimos en una sociedad que invita al riesgo, el deporte extremo, a ser un/a superhéroe, a tener emociones intensas: no hay más que ver la publicidad dirigida a los más jóvenes. Si a ello le sumamos el síndrome de la “fábula personal” en la adolescencia (una historia que cada cual se cuenta a sí mismo de que es un ser especial y a él/ella no le va a pasar lo que les ha pasado a otros que han tenido muy mala suerte...) el riesgo de todo tipo está servido.

Vivimos en una sociedad que invita al riesgo, el deporte extremo, a ser un/a superhéroe, a tener emociones intensas: no hay más que ver la publicidad dirigida a los más jóvenes.

La capacidad de calcular los riesgos, daños y perjuicios es clave para una buena construcción ético-social y personal. Implica buenas dosis de “pensamiento consecuencial” (una de las 5 competencias cognitivas básicas de Spivack y Shure) y también de eso que llamamos “sentido común”.

La pandemia del COVID19 nos enseñó a todos la importancia del auto-cuidado y el mutuo-cuidado, y esa filosofía de la interdependencia debemos aplicarla más allá del Coronavirus.

Estar pendientes de los peligros de otros, nos hace a nosotros más conscientes de nuestros propios peligros.

Generalmente se trabaja en el campo educativo y social la prevención personal ante posibles riesgos, pero no tanto la prevención empática: alertar, avisar y reflexionar con los demás sobre sus comportamientos. La pandemia del COVID19 nos enseñó a todos la importancia del auto-cuidado y el mutuo-cuidado, y esa filosofía de la interdependencia debemos aplicarla más allá del Coronavirus. Pocas veces caemos en la cuenta de que los mejores educadores del control del riesgo son los propios alumnos/as entre sí mismos, para esta y otras cuestiones. Por tanto, todo lo que sea educarles en estar pendientes, además de sí mismos, de los riesgos y peligros de los demás, es una buena inversión social. Y conviene recordar, desde lo dicho anteriormente, que estar pendientes de los peligros de otros, nos hace a nosotros más conscientes de nuestros propios peligros.

Una vez observé cómo en un parque, en el circuito de bicicletas para niños/as, un niño se cayó de la bicicleta y estaba llorando en medio de la pista; bien, pues el resto de niños/as no sólo no

se paraba a ver qué le pasaba, sino que lo esquivaba y pasaba de largo: ese era su problema y ya vendrán sus padres o alguien mayor a ayudarlo... Esto es sólo un pequeño dato cualitativo, pero creo que refleja muy bien ese tipo de educación centrada sólo en el niño/a y no en su relación con otros. Algunos ejemplos de comportamientos de este tipo son los siguientes:

Comportamientos característicos

- *Aviso a un compañero/a de un riesgo inminente porque está mirando para otro lado o descuidado: ¡cuidado! (ser los sentidos de otro).*
- *Convenzo a un amigo/a de que se ponga el casco para montar en bicicleta o en monopatín.*
- *Informo a mis amigos/as sobre las consecuencias de comer demasiados dulces o golosinas.*
- *Ante una lesión o daño físico debido a un comportamiento personal erróneo, informo a mis amigos/as de lo que no se debería hacer para que no les pase lo mismo.*
- *Aviso a un compañero/a que si sigue riéndose y moviéndose mientras come tiene más probabilidad de atragantarse.*
- *En algún tipo de deporte que requiera protección preventiva, me convierto en embajador/a del entrenador para transmitir la importancia de las protecciones (rodilleras, espinilleras, casco, coderas, protección dental...).*

Incluso a veces oyes comentarios como: déjale que se equivoque, yo ahí fracasé...pues ahora que se fastidie porque no pienso decírselo, ya verás la que le espera..., es triste, parece como si nos alegrásemos más del fracaso ajeno que del éxito. Y esto se traslada inconscientemente a los niños y niñas: “tú a lo tuyo y si otro se mete en un lío es su problema...”.

Dilema moral

Marina observa que tres compañeras de su clase se están aficionando a saltar del columpio en marcha, y cada vez lo hacen desde más altura.

María recuerda que una compañera suya hace un año se partió el radio y el cúbito por hacer lo mismo que hacen sus amigas, ya que se cayó del columpio.

María decide hablar con sus amigas para contarles lo que le sucedió a su amiga hace un año, y observa con sorpresa que no sólo no le hacen caso, sino que se ríen de ella y le llaman “cagueta” y “miedosa”.

Marina se siente muy mal, por un lado piensa que “allá ellas, si alguna se cae, le estaría bien empleado”, pero por otro lado se siente en la responsabilidad de avisar a la profesora del peligro que corren.

Si tú fueras María, ¿qué harías?

Prevenir posibles peligros y riesgos en otras personas es una gran labor y un ejercicio de responsabilidad y solidaridad con los demás, aunque no siempre nos lo agradezcan, como pasaba en la historia anterior. Debemos avisar siempre a alguien si creemos que corre algún tipo de peligro y convencerle de que sea más prudente, por su propio bien. Esto es lo que hacen nuestros padres con nosotros cuando nos dicen que nos protejamos del frío o nos pongamos el casco si montamos en bici, nos lo dicen por prevenir accidentes.

Unidad 6

Aprendo a regalar y obsequiar desinteresadamente

Aprendo a regalar y hacer obsequios a los demás como expresión de una sana gratuidad y sin buscar la utilización de los mismos para el beneficio personal o manipulación del otro.

A todos los niños/as les gustan los regalos, no sólo por el regalo en sí, sino también por lo que significa en un proceso de socialización donde el regalo ha sido utilizado como refuerzo de aprendizaje, tal vez en demasía. Pero no todos los regalos y refuerzos son justos, oportunos ni adecuados al comportamiento o el esfuerzo que se hace para merecerlos, así como desde la intención que los conduce.

Los niños deberían aprender a rechazar regalos y refuerzos que consideran que son injustos o exagerados para la situación, ya que ello no les hace ningún bien, ni a ellos ni al grupo social que observa y toma nota de la injusticia del hecho. Soy consciente que esto es muy difícil desde la perspectiva de un niño, por ello, más que enseñarles a rechazar un regalo injusto *es mejor educarles en lo que realmente significa regalar y regalarse: la*

Más que enseñarles a rechazar un regalo injusto es mejor educarles en lo que realmente significa regalar y regalarse: la gratuidad y ponerse al servicio de otros para reforzarles, alegrarles, acogerles.

gratuidad y ponerse al servicio de otros para reforzarles, alegrarles, acogerles. Ello, además, nos hace mejores personas.

Junto con la socialización adecuada del regalo, tal y como he señalado, convendría, en algún momento, llegar a la conclusión que *detrás de un regalo injusto o no merecido se puede esconder un intento de forzar una amistad o un enlace con alguien a quien le deberás algo*, con el que te sentirás en posición de deuda y al que, literalmente, estarás vendido/a.

Pero no todos los regalos y remuneraciones son materiales, también las hay no materiales como el elogio, las muestras de afecto, el refuerzo positivo, la alabanza. Hacer demasiados elogios y alabanzas a alguien que no los merece no sólo es perjudicial para quien los recibe (que se los acaba creyendo), sino fatal para el grupo social donde los mismos se dan, que observa la injusticia y entra con facilidad en conflicto por diversos motivos: genera problemas de autoestima en otros miembros, se enemista con el miembro injustamente elogiado, etc.

Enseñar a los niños/as a rechazar regalos excesivos o de injusta procedencia no es fácil, pero es necesario en un mundo demasiado acostumbrado a las prebendas, demasiado materialista,

y con demasiados cargos públicos y personajes de relevancia (que también hay que decirlo) que entraron en esa dinámica y se vendieron (y con ellos los valores que defienden y custodian) a sus maquiavélicos proveedores de refuerzos: entraron en una espiral de injusticia de la que es muy difícil salir.

Huelga decir que existen personas que han utilizado (y utilizan) los regalos y refuerzos desmesurados y exagerados para aprovecharse de los niños y niñas y utilizarlos para sus fines personales, desde los padres separados que entran en la absurda dinámica competitiva de “a ver quién quiere más a los niños/as”, hasta algunos casos de abusos a menores que desgraciadamente hemos conocido en los medios de comunicación, sobre todo en los últimos años.

No obstante, y dicho esto, de cara a los menores, el enfoque más inteligente de este principio es ayudarles a regalar y regalarse sin esperar nada a cambio, y advertirles que no es bueno para ninguna de las partes, utilizar el regalo para fines que no sean alegrar, premiar, felicitar, reforzar a otros sin esperar de ellos ninguna contraprestación.

Algunos ejemplos de comportamientos de este tipo son los siguientes:

Existen personas que han utilizado (y utilizan) los regalos y refuerzos desmesurados y exagerados para aprovecharse de los niños y niñas.

El enfoque más inteligente de este principio es ayudarles a regalar y regalarse sin esperar nada a cambio, y advertirles que no es bueno utilizar el regalo para fines que no sean alegrar, premiar, felicitar, reforzar a otros sin esperar de ellos ninguna contraprestación.

Comportamientos característicos

- *Regalo cosas materiales y no materiales, como elogios y buenos deseos, a personas que realmente los necesitan y merecen.*
- *Procuro ser justo y ético en los regalos que hago, tanto en la procedencia de los mismos (de Comercio Justo, por ejemplo) como en la distribución en mi grupo familiar o de amigos, procurando acordarme especialmente de la gente que tiene menos regalos, obsequios o elogios.*
- *Pregunto/consulto a mis padres o profesores/as si debo aceptar un regalo que alguien me hace de repente sin venir a cuento.*
- *Muestro y expreso mi generosidad con los demás, regalándoles mi tiempo, mi escucha, mi comprensión, sin necesidad de cosas materiales.*
- *Soy crítico/a y reflexiono sobre los regalos excesivos en los cumpleaños, pienso por ejemplo en los niños/as que no tienen nada.*
- *Evito valorar a las personas y a mis amigos/as por el tipo de regalos que me hacen, no considero mejores ni peores a los que me regalan cosas más caras o baratas.*

Por el bien de los niños/as, por formar ciudadanos que no se dejen encandilar y comprar en maniobras injustas, por evitar abusos y daños psicológicos, por acabar con el consumo de regalos desmedido (visible, por ejemplo, en muchos cumpleaños infantiles), el principio ético

de *justicia en la reciprocidad* me parece clave en la educación infantil, en el sentido de lo que significa un regalo justo y oportuno. También el principio de *justicia distributiva*, en el sentido de que todos tengan su oportunidad de recibir regalos, así como de *justicia social*, en el sentido de regalarse y regalar más a los más necesitados.

Dilema moral

Manuel tiene dos buenos amigos en clase, uno se llama Pablo y el otro se llama Luis.

Pero Pablo y Luis no se llevan bien entre ellos, casi ni se hablan. Pablo ha intentado que se lleven bien y hagan las paces, pero no ha sido posible.

Luis especialmente lleva muy mal que Pablo sea amigo de Manuel, y hace todo lo posible para que Manuel deje de ser amigo de Pablo, así podría estar con Manuel todo el tiempo.

A Luis se le ha ocurrido un plan: hacer un buen regalo a Manuel delante de Pablo para que Manuel sepa quién es su mejor amigo. Como a Manuel le gusta el baloncesto, decide regalarle un día delante de Luis un balón de basket profesional.

Manuel se queda asombrado por el balón y al momento se va con Luis a echar unas canastas, quedándose Pablo muy entristecido.

¿Crees que Luis ha hecho bien? ¿Es un regalo justo? ¿Hubieses tú aceptado el balón?

A todos nos gusta que nos regalen cosas, y hay momentos en la vida donde una amistad se sella con un regalo o detalle. Pero hay regalos y obsequios que no tienen sentido cuando se hacen sin motivo alguno y sobre todo cuando se hacen para convencernos de algo o para luego pedirnos algo a cambio. Por eso debemos saber en todo momento por qué se hace un regalo y *cuál es el motivo del mismo: no caer nosotros en esa dinámica de “comprar amistades” regalando cosas sin venir a cuento o con intenciones injustas y poco éticas.*

Unidad 7

Aprendo a denunciar situaciones injustas

Aprendo a denunciar situaciones injustas que no reconocen o ponen en peligro los derechos y libertades fundamentales de las personas

La denuncia social es posible en un entorno de comunicación, ausencia de miedo, libertad de opinión. Allí donde estas variables no se dan la denuncia de las injusticias es perseguida, es vista como algo molesto o contrario al sistema, o como algo propio de sectores radicales que no tienen razón.

La denuncia social es posible en un entorno de comunicación, ausencia de miedo, libertad de opinión.

Para denunciar injusticias hay que ser valientes, pero también hay que saber de lo que se habla y estar convencidos/as de que lo que decimos está bien fundamentado. Aquí, si examinamos las 5 competencias cognitivas básicas de Spivack y Shure, van a ser claves dos: el “pensamiento causal” (saber leer las causas de los hechos sociales y problemas), y el “pensamiento empático”, ya que cuando nos ponemos en el lugar de los demás es más probable que nos sintamos inclinados a defenderles y luchemos por sus derechos y libertades.

Tenemos que facilitar, tanto en la escuela como en casa, espacios de reflexión, expresión y denuncia social sobre las situaciones injustas.

Pero si queremos que los niños y niñas aprendan a denunciar injusticias, tenemos que facilitar, tanto

en la escuela como en casa, espacios de reflexión, expresión y denuncia social sobre las situaciones injustas. En este sentido, es mejor hacerlo sobre cuestiones externas al centro educativo (problemas sociales, guerras, hambre y pobreza, explotación infantil...) que sobre cuestiones internas del centro educativo (alumnado marginado, conductas de acoso e intimidación, chantajes afectivos...). La razón de esta elección está en las represalias y los problemas internos que ello puede causar entre los propios alumnos/as.

Lo anterior no quiere decir que lo interno deba dejarse de lado, ni mucho menos. La idea es que la denuncia externa ofrezca pistas para cuestionar las injusticias internas (también dentro de la familia o el hogar). Para la denuncia de problemas internos, siempre podemos facilitar unas vías o mecanismos anónimos (como las encuestas de acoso escolar, o los buzones vía internet...) donde a través de las voces anónimas de los alumnos/as, los profesores/as podemos ver allá donde nuestros ojos no llegan. Pero esto no funciona si no se facilita o no se anima. Huelga decir que el hecho de establecer este tipo de mecanismos hace que los alumnos/as acosadores/as tomen nota y funciona como efecto disuasorio.

Algunos ejemplos de comportamientos de este tipo son los siguientes:

Comportamientos característicos

- *Pongo en conocimiento de los adultos los hechos injustos o antisociales que hacen daño a otros compañeros/as.*
- *Digo públicamente y de modo claro si algo me parece una injusticia, y explico por qué.*
- *Me implico en actos colegiales y campañas a favor de las personas que sufren injusticias de todo tipo.*
- *Me informo bien de las situaciones injustas, sus causas y consecuencias, antes de tomar partido o defenderlas.*
- *Animo a otros compañeros/as a defender públicamente los derechos y libertades fundamentales.*
- *Identifico algunos derechos y libertades fundamentales poniendo nombre a las situaciones injustas y sus causas.*
- *En los juegos de todo tipo expreso mi opinión si alguna decisión o regla no es justa.*

Finalmente, es preciso que nuestros alumnos/as conozcan y trabajen bien la Declaración Universal de los Derechos Humanos como referente de un mundo justo, humano y feliz. *Sólo desde esta lectura y trabajo previo pueden llegar a estar más capacitados para determinar y discernir lo que es justo de lo que no lo es, lo que es humano de lo que no lo es. Al respecto hay multitud de juegos y materiales didácticos.*

Es preciso que nuestros alumnos/as conozcan y trabajen bien la Declaración Universal de los Derechos Humanos como referente de un mundo justo, humano y feliz.

Dilema moral

Carlos se ha dado cuenta que en el patio del colegio, a la hora del recreo, los chicos ocupan casi todo el espacio jugando al fútbol y a las chicas no les queda casi espacio para jugar.

Además, si alguna chica cruza el campo donde los niños juegan, se expone a que le den un balonazo, incluso a veces se ríen de ella. También, si alguna chica quiere jugar al fútbol, no le dejan porque dicen que es cosa de hombres.

Carlos piensa que no es justo que las chicas tengan menos espacio y que no puedan jugar al fútbol con los chicos, pero no sabe qué hacer para solucionarlo.

Ha pensado en hablar con sus amigos/as, pero teme que le tomen por blando y que se rían de él, y lo que es peor, que le retiren su amistad.

Si tú fueras Carlos, ¿cómo se lo explicarías a tus amigos? ¿Qué propondrías para repartir el patio entre todos de forma justa?

Si el mundo es injusto en muchos aspectos es porque desde pequeños no hemos trabajado por corregir situaciones que luego de mayores han empeorado y se han vuelto muy difíciles de solucionar. Imagínate esos niños que no dejaban jugar a las chicas cómo tratarán a las mujeres cuando sean mayores. Tenemos la obligación y la responsabilidad de construir un mundo justo y feliz para todos desde ya, en las pequeñas injusticias que vemos.

Unidad 8

Aprendo a no utilizar a los demás como medio

Aprendo a no utilizar a los demás como medios para conseguir beneficios o fines personales, sin importarme sus necesidades o incluso los perjuicios que ello pueda causarles.

La instrumentalización de las relaciones humanas es un tipo de relación en realidad débil y dañina, tanto para quien utiliza a otro como para quien se deja utilizar por el otro, como incluso para quienes acuerdan utilizarse mutuamente sólo pensando en el bien personal, pero no en el bien de la otra parte.

Vivimos desgraciadamente en una sociedad que instrumentaliza en exceso las relaciones humanas, que calcula demasiado lo que damos y recibimos en cada interacción (teoría psicológica del balance o el intercambio social). Ya desde pequeños se nos enseña a “arrimarnos” a aquellos que más nos pueden dar o proporcionar, generalmente cosas materiales u oportunidades, pero no pensamos en compartir sentimientos y experiencias, por ejemplo.

Vivimos desgraciadamente en una sociedad que instrumentaliza en exceso las relaciones humanas, que calcula demasiado lo que damos y recibimos en cada interacción.

La teoría contratualista es clave cuando hablamos de justicia social, y aquí John Rawls es bien claro: para que una relación de intercambio (bajo contrato material o emocional, da igual) sea ética, el punto de partida ha de ser justo, es decir, las partes están en posición de igualdad, ninguna juega con ventaja ni tiene intenciones ocultas para aprovecharse de la otra. Sólo desde este supuesto deberíamos dar como válida y justa una relación de intercambio de todo tipo.

Cuando la situación de partida no es en condiciones de igualdad, estamos ante un terreno abonado para el uso y abuso del otro, para las desigualdades, para la marginación, para la violencia.

Pensemos entonces en cuántas interacciones, uniones de pareja, amistades, son injustas precisamente porque la situación de partida no ha sido justa, no estaban en igualdad de condiciones para decidir los términos de la relación, o una parte claramente tenía anulada a la otra. Cuando la situación de partida no es en condiciones de igualdad, estamos ante un terreno abonado para el uso y abuso del otro, para las desigualdades, para la marginación, para la violencia.

El que cualquier cargo público o gobernante se aproveche del poder que le otorga el pueblo (la otra parte) como medio para gobernar, implica un tipo de contrato social injusto y por tanto “nulo de pleno derecho”, así como inmoral y falto de toda ética. Por tanto, el punto de partida de este principio ha de ser, por un lado, la igualdad como punto de partida y de llegada de las relaciones

humanas, y por otro lado, la bondad, la confianza, la honestidad y la lealtad como valores de una buena amistad o relación.

Algunos ejemplos de comportamientos de este tipo son los siguientes:

Comportamientos característicos

- *Evito ser acaparador/a con los compañeros/as de clase, no los considero sólo amigos de mi propiedad.*
- *Evito hacerme amigo de alguien sólo porque tenga un juguete especial o porque sea muy popular en la clase.*
- *Procuro que mis amistades sean recíprocas, que estén equilibradas en el dar y recibir elogios, cariño y muestras de amistad.*
- *Evito vincular mi amistad exclusivamente al intercambio material de cosas, y orientarla más al intercambio de muestras de afecto y apoyo mutuo.*
- *Cuido mis amistades como una planta, abonándolas con comportamientos positivos y evitando los comportamientos de plaga que pueden dañarla.*

Debemos enseñar a los niños y niñas a diferenciar lo que es una amistad positiva y sana, de lo que es una amistad tóxica y aprovechada, y ese es un buen camino de inicio en las relaciones humanas éticas y buenas para todos/as. Para ello podemos hablar

Debemos enseñar a los niños y niñas a diferenciar lo que es una amistad positiva y sana, de lo que es una amistad tóxica y aprovechada,

de los comportamientos que abonan la planta de la amistad, una planta bonita y que da frutos, de los comportamientos que suponen una plaga para la planta, y animar a todos/as a cuidar esas plantas. Nótese que hablo de comportamientos de plaga/abono y no de amigos/as de plaga/abono. Para estas cuestiones es mejor siempre hablar de comportamientos (la parte más visible de la personalidad) que de personalidades o personas.

Dilema moral

Julia tiene dos amigas muy diferentes. Una se llama Esperanza y la otra se llama Beatriz.

Esperanza vive en una casa humilde y tiene pocos juguetes. Sus padres tienen un restaurante y trabajan de sol a sol para sacar adelante a Esperanza y sus cinco hermanos.

Beatriz tiene una casa grande y bonita, con piscina, jardín y una habitación llena de juguetes, donde Julia se lo pasa fenomenal. Beatriz no tiene hermanos, y tampoco tiene padre, vive sola con su madre.

En casa de Esperanza no hay muchos juguetes, pero suelen jugar con sus cinco hermanos a hacer obras de teatro, que al ser tantos personajes se lo pasan en grande.

***¿Quién de las dos amigas necesita más la amistad de Julia? ¿Por qué?
¿De quién te harías más amigo/a? ¿Por qué?***

No debemos dejarnos llevar por las riquezas y las cosas que tienen los demás para hacernos amigos de ellos, porque entonces los estaremos utilizando para el fin de disfrutar de sus cosas, pero no de disfrutar con ellos, que es la esencia de toda amistad. En la historia anterior, Beatriz tiene de todo, pero le falta lo más importante que no puede tener: un padre y hermanos con quien jugar, por eso Beatriz necesita más que Esperanza tener una amiga, si bien eso no quiere decir que Esperanza tampoco necesita amigas, pero menos que Beatriz, ya que tiene a sus hermanos.

Unidad 9

Aprendo a no aprovechar la desventaja ajena

Aprendo a no aprovecharme de una situación o una persona aunque pueda hacerlo, si considero que no es justo o que la otra persona está en posición de inferioridad.

Muchas veces se entiende mal el “carpe diem” (aprovecha el momento). Esto sólo es válido moralmente si ese aprovechamiento no va en detrimento de otros, o bien si también conlleva el aprovechamiento de todos/as, o sirve para lograr una situación más justa (aprovecharse de alguien que tiene poder para cambiar leyes injustas o evitar una guerra, por ejemplo).

Socialmente se nos empuja en exceso a ser los mejores, a ser los primeros, a estar por encima de los demás. Ya de pequeños los niños y niñas aprenden el dicho de “quien se fue a Sevilla perdió su silla”, que no es otra cosa que “si eres un descuidado/a es tu problema”. Esa expresión “es tu problema” lo resume todo.

Ya de pequeños los niños y niñas aprenden el dicho de “quien se fue a Sevilla perdió su silla”, que no es otra cosa que “si eres un descuidado/a es tu problema”.

Me sorprende ver que empresas que sostienen unos valores de fidelidad y humanismo hacia los

Empresas que sostienen unos valores de fidelidad y humanismo hacia los clientes y personas en general, a la hora de negociar y vender juegan con la ventaja de la “zona de ignorancia del cliente o colaborador”.

clientes y personas en general, a la hora de negociar y vender juegan con la ventaja de la “zona de ignorancia del cliente o colaborador”, es decir, “si Vd. no me pregunta por las condiciones yo no se las voy a decir todas, ese es su problema, Vd. debe averiguarlo”. Esta estrategia siempre me ha parecido poco transparente y poco ética, porque significa aprovecharse de la zona de desconocimiento (desventaja) del otro.

Por supuesto que aquí entran los abusos de todo tipo de los más fuertes físicamente ante los más débiles, de los que más saben frente a los que menos saben, de los que tienen más poder frente a los que no tienen poder, de las mayorías que imponen sus normas y principios a las minorías, etc. Pero existen comportamientos más sutiles, como elegir para una reunión la fecha que mejor me conviene a mí (incluso que peor va a los demás), o en el caso de los niños/as jugar sólo a lo que me gusta a mí el día de mi cumpleaños y no a lo que nos gusta a todos.

Otras veces descubrimos que una persona tiene algún tipo de debilidad o estigma de carácter físico, psíquico o social. Pues bien, hay sujetos que no dudarán en aprovecharse de esa debilidad para utilizar a la persona, o bien humillarla en público, o si se trata de un estigma social que no debe saberse, amenazarla con contarle a todos si no hace

lo que nosotros queremos que haga. Donde unos apuntalan y apoyan las debilidades ajenas, hay otros que las bombardean, y las que más duelen son las psicológicas.

En el caso de nuestros alumnos/as, pueden sentirse tentados a cambiar la fecha de un examen si el profesor/a no la recuerda y les pregunta cuándo era, o a copiar en el examen si el profesor/a debe salir un momento del aula.

Algunos ejemplos de comportamientos de este tipo son los siguientes:

Comportamientos característicos

- *Valoro positivamente a los demás, desde sus cualidades y virtudes, evitando aprovecharme de sus defectos para obtener yo beneficios de todo tipo.*
- *Me siento inclinado/a a ayudar a los desaventajados y débiles, antes que aprovechar su situación para obtener yo mayor relevancia.*
- *Aunque pueda y no me pase nada, evito aprovechar ventajas que considero injustas.*
- *Evito hacer trampas en los juegos, aunque pueda y nadie me esté mirando.*
- *Devuelvo dinero si por error me han dado de más en el cambio.*

Hay que tener en cuenta que los niños y niñas también aprenden a aprovecharse de los adultos porque detectan sus debilidades afectivas. Pensemos en las familias rotas o separadas, por ejemplo. Para ellos es un mecanismo adaptativo y de búsqueda de protección, pero sin saberlo se están convirtiendo en pequeños dictadores/as, como nos recuerda Javier Urra en “El pequeño dictador”.

Veamos el dilema moral a partir del profesor que se olvida de la fecha del examen, y una alumna muy rápida le dice que es una semana más tarde de lo que dijo (aprovecha el olvido del profesor), a lo que toda la clase secunda la propuesta injusta.

Dilema moral y propuestas de acción

El profesor de matemáticas no recuerda bien cuándo puso la fecha del próximo examen y nos ha preguntado a toda la clase sobre la fecha que dijo.

Todos sabemos que es el lunes de la semana que viene, pero rápidamente Patricia ha levantado la mano y le ha dicho que es el viernes de la semana que viene.

Todos en seguida nos hemos callado porque así sabemos que tendremos más tiempo para estudiar, aunque también sabemos que no estudiaremos hasta dos días antes del examen.

El profesor nos pregunta que si no lo podríamos hacer el lunes, ya que le viene mejor por las actividades y la programación de los próximos temas. Pero todos los alumnos/as empiezan a decir que no y a poner excusas.

¿Está bien que nos hayamos aprovechado del despiste del profesor? ¿Por qué?

Vivimos en un mundo muy competitivo que nos empuja a aprovechar las oportunidades que se presentan, pero no todas las oportunidades son justas, algunas implican una clara desventaja para alguien, y hay que saber darse cuenta de ello. No es justo aprovechar las desventajas, despistes o debilidades de los demás para sacar partido de ello. Desgraciadamente son muchos los casos de gente que se aprovecha de los más débiles o los menos listos, y tenemos que evitar estas injusticias desde pequeños.

Unidad 10

Aprendo a valorar consecuencias de mis decisiones

Aprendo a tomar conciencia y tener en cuenta las consecuencias que mis actos pueden causar en otros, en el justo reparto de los bienes o en el medio ambiente

El pensamiento consecuencial respecto del propio comportamiento es uno de los mejores activos que podemos transmitir a nuestro alumnado, en forma de competencia cognitiva. Esta competencia a su vez precisa de otras como el *pensamiento proyectivo* (ponernos objetivos con los recursos que tenemos a nuestro alcance), el *pensamiento de perspectiva* (ponernos en la piel del otro y en su modo de ver, pensar y sentir las cosas) y el *pensamiento alternativo* (tener un repertorio de posibilidades de acción variado, no proceder siempre de la misma manera).

Quien no tiene en cuenta el impacto que sus comportamientos de todo tipo causa en los demás es incapaz de vivir en sociedad, quien sólo se preocupa de lo suyo y va a lo suyo, actúa como un monologuista sin sentido dentro de una obra de teatro. La capacidad de adaptar nuestro rol a la situación, de prever las consecuencias de lo que

Quien no tiene en cuenta el impacto que sus comportamientos de todo tipo causa en los demás es incapaz de vivir en sociedad.

vamos a decir o dejar de decir, etc., es clave para una adecuada convivencia.

Este principio moral corre parejo al desarrollo del niño/a, y en la medida en que es capaz de ir saliendo de su egocentrismo y descubriendo al otro, es más consciente de las consecuencias que sus actos tienen para los demás, tanto las positivas como las negativas.

Poco a poco los niños y niñas han de tomar conciencia de que su comportamiento con relación al medio ambiente es clave para el cuidado del planeta.

Poco a poco los niños y niñas han de tomar conciencia de que su comportamiento con relación al medio ambiente es clave para el cuidado del planeta. Todos los esfuerzos educativos por concienciar sobre el uso y disfrute saludable y ecológico del planeta han de tener el mismo principio: alcanzar a valorar el impacto de nuestra conducta en relación al agua, la electricidad, los bienes y servicios, las basuras y desperdicios, los medios de transporte, etc.

Lo mismo que aprender a ser ecológicos fuera del aula, tienen que comprender la riqueza del ecosistema educativo dentro del aula a través de su comportamiento respecto al silencio, al respeto, a la convivencia con todos, a las normas sociales.

Este principio es clave en los hogares de los alumnos/as así como en el barrio o hábitat en que estos se hallan. Todas las actividades dirigidas a explorar

y observar, concienciar, calcular impactos, reciclar, ahorrar energía, participan de este objetivo educativo de tomar conciencia de mi comportamiento y sus consecuencias para todos y todas.

Algunos ejemplos de comportamientos de este tipo son los siguientes:

Comportamientos característicos

- *Observar si están bien cerrados los grifos del agua y las llaves de la luz eléctrica.*
- *Soy embajador/a de un mundo más ecológico, recordando a mis compañeros/as hábitos sencillos con relación a la ecología y el reciclado de materiales.*
- *Antes de tomar una decisión, pienso en varias alternativas y elijo la mejor para todos/as, o la menos mala para la mayoría.*
- *Antes de decir algo delante de varias personas, procuro valorar si alguien puede sentirse molesto, o si lo que voy a decir deja a unos claramente en ventaja frente a otros.*
- *Facilitar un ambiente humano y de felicidad allá donde voy con mi comportamiento.*
- *Ayudar a otros/as a valorar las consecuencias de sus decisiones, aportando datos y alternativas de comportamiento.*

El modo de educar y reflexionar esta competencia moral se puede realizar respecto del *acto* y de la *regla*, como en todo planteamiento moral. Si

El modo de educar y reflexionar esta competencia moral se puede realizar respecto del acto y de la regla, como en todo planteamiento moral.

ponemos el acento en “el acto”, valoraremos las consecuencias de una conducta ya realizada. Si ponemos el acento en “la regla”, hablaremos de principios y reglas que deben seguir determinados actos para ser éticamente correctos (normas reflexionadas, por ejemplo).

Dilema moral

El sábado próximo es el cumpleaños de Felipe, y ha invitado a toda la clase a una fiesta con castillo hinchable y múltiples actividades.

Pero el miércoles Felipe ha dicho que su cumpleaños se suspende porque acaba de llegar su tío de Suecia y le ha invitado a ver un partido de su equipo de fútbol favorito: es la semifinal de la copa de Europa.

La verdad es que toda la clase está bastante enfadada con Felipe, ya que se habían hecho muchas ilusiones, varios papás y mamás ya se habían puesto de acuerdo en comprar un regalo y en organizarse para llevar y recoger a toda a clase al cumple.

El jueves la profesora habló con Felipe para pedirle si podía hacer otra actividad con su tío otro día, y hacerle reflexionar sobre las consecuencias de su decisión para el resto de la clase.

Al final Felipe se fue con su tío al fútbol y trasladó su cumple al sábado siguiente, pero sólo pudo ir un tercio de la clase.

¿Crees que Felipe hizo bien? ¿Por qué?

Cuando se toman decisiones sin pensar en las consecuencias, podemos equivocarnos, por eso es bueno siempre valorar qué consecuencias tiene para los demás y para nosotros mismos nuestros comportamientos o decisiones. Está claro que Felipe antepuso ir a ver el partido con su tío al cumpleaños con sus amigos/as de clase, y eso perjudicó a todos los que no pudieron ir el sábado siguiente y todos los que ya se habían organizado para ir el sábado anterior. Felipe debió pensar en los demás antes que en él mismo.

Unidad 11

Aprendo a ponerme en el lugar de los demás

Aprendo a salir de mi perspectiva y mi forma de ver la vida para ponerme en la perspectiva y las coordenadas sociales de otros, con el fin de comprenderles mejor desde lo que piensan, sienten y hacen.

He aquí una de las claves esenciales de toda construcción ética: la capacidad de ponernos en la perspectiva del otro y de ver el mundo desde su óptica, para comprender cómo piensa, siente y actúa, y también para comprendernos mejor a nosotros mismos.

La empatía es una de las competencias básicas en todo proceso educativo. Los expertos en la materia suelen hablar de tres tipos de empatía:

1. Empatía **cognitiva**: que implica pensar con el otro, explorar sus puntos de vista y tratar de imaginarnos nosotros en esa óptica socio-cultural.
2. Empatía **afectiva**: es la capacidad de “sentir con el otro”, de imaginarnos en su situación y compartirla con emociones internas muy si-

milares. Es más fácil que surja si hemos pasado por situaciones parecidas.

3. Empatía **psicomotriz**: es la tendencia a moverse, tomar decisiones y hacer algo con respecto a la situación o el punto de vista ajeno.

A su vez la psicología habla de dos tipos más de empatía en función de la permanencia o estabilidad de la misma, si es una disposición permanente del sujeto (empatía disposicional), o bien es algo sólo propio de determinado tipo de estímulos o situaciones (empatía situacional) que se activa sólo en las mismas. Esta distinción explicaría por qué unas personas son empáticas siempre y otras no, o por qué unas personas son empáticas en cierto tipo de situaciones y en otras no.

Para que surja la empatía es necesario trabajar la capacidad de escucha fuera de uno mismo/a, descentrarse del propio eje vital y orbitar por el mundo de los otros.

Para que surja la empatía es necesario trabajar la capacidad de escucha fuera de uno mismo/a, descentrarse del propio eje vital y orbitar por el mundo de los otros. Suele ser habitual, por ejemplo, que los viajeros/as, las personas que han recorrido mucho mundo, sean más abiertas y empáticas. Viajar implica orbitar por otras culturas y modos de vida, dejar de ser un satélite social alrededor siempre del mismo micro-planeta.

La empatía implica reconocer al otro como persona con ideas y sentimientos propios, algo que en la infancia va ligado al desarrollo evolutivo,

al descubrimiento del otro en tanto sujeto único e independiente, pero no alguien en quien proyecto mis propias ideas y sentimientos.

Algunos ejemplos de comportamientos de este tipo son los siguientes:

Comportamientos característicos

- *Escuchar habitualmente a los demás, preguntarles por lo que piensan de las cosas.*
- *Apoyar emocionalmente a un compañero/a que está pasando un mal momento.*
- *Alegrarse con un compañero/a que ha tenido una buena noticia o ha logrado algo importante.*
- *Mostrar comprensión y preocupación con los problemas y situaciones de los marginados y excluidos.*
- *No pasar de largo ante el dolor ajeno, ante cualquier alumno/a que llora o que le ha ocurrido algo.*
- *Hacer algo para resolver un problema que afecta a otros, sentirse llamado/a a la acción.*

Lo que sí está claro para todos los autores/as es que la empatía es educable y necesaria en un mundo demasiado racional y demasiado centrado en sí mismo. La ausencia de empatía suele ser una de las variables clave que se repite en todos los estudios sobre acoso y violencia escolar, incluso

La empatía implica reconocer al otro como persona con ideas y sentimientos propios, algo que en la infancia va ligado al descubrimiento del otro.

La ausencia de empatía suele ser una de las variables clave que se repite en todos los estudios sobre acoso y violencia escolar.

cada vez más en las mujeres jóvenes, que tradicionalmente eran más sensibles y empáticas.

Dilema moral

Hoy ha llegado a clase nuestro profesor muy serio y triste. Lo hemos notado en su forma de hablar y en su forma de moverse, está más quieto de lo habitual.

Se ha puesto a dar clase como siempre, no habla igual, notamos que le pasa algo. Algunos se han empezado a portar mal, pero el profesor sólo les mira y no les dice nada. Entonces ellos aprovechan para portarse peor todavía.

Llega un momento en que la clase es imposible, hay mucho ruido y el profesor de repente empieza a llorar en su mesa. Entonces se hace el silencio. Nadie sabe qué decir ni qué hacer, nadie se atreve a preguntar qué le pasa.

A los cinco minutos el profesor nos pide disculpas y nos cuenta que su madre está muy malita y se va a morir pronto, que siente mucho no estar bien para dar clase.

¿Qué debemos hacer los alumnos/as cuando el profesor está triste o le pasa algo?

Es muy importante aprender a ponernos en el lugar de los demás, ya que de esta forma los comprendemos mejor y sabemos lo que les pasa cuando se sienten mal o no quieren hablar con nadie. Ponernos en el lugar de los demás es imaginarnos en su situación, hacernos esta pregunta: ¿Si yo

estuviera así o me pasara lo que le pasa a esa persona, cómo me sentiría, qué me gustaría que me dijeran o hicieran por mí los demás?

Unidad 12

Aprendo a respetar las reglas y normas

Aprendo a respetar y cumplir las reglas de los juegos así como las normas que facilitan la buena convivencia, el desarrollo de las personas y el reparto justo de los bienes y servicios.

El respeto de las normas y principios de que nos dotamos los seres humanos en múltiples situaciones es básico para el logro de los objetivos que definen dichas situaciones. Cuando se incumplen las normas, todos/as sabemos que las cosas no funcionan bien y entramos en zona de conflictos, desacuerdos o rupturas.

Prácticamente todas las situaciones sociales están normativizadas, más o menos formalmente, unas veces por la costumbre y otras por el derecho, pero todas necesitan unas orientaciones y unos límites para que cada persona y el conjunto logre sus fines. Acompañando a esas normas y/o vinculadas a ellas están los roles y funciones de las personas, también en unos casos formalmente escritos y en otros como algo que surge de modo necesario y espontáneo.

Ya los niños/as desde muy pequeños juegan a ser alguien, un personaje (un rol) y tienen sus pequeñas reglas del juego, incluso cuando juegan individualmente.

Ya los niños/as desde muy pequeños juegan a ser alguien, un personaje (un rol) y tienen sus pequeñas reglas del juego, incluso cuando juegan individualmente. Potenciar este tipo de juegos es necesario, así como estar atentos a las normas que los presiden. Entre los propios niños/as, surgen los primeros conflictos de rol en los juegos, y los primeros conflictos normativos o de “reglas del juego”. Que las reglas estén claras es fundamental, y ahí tenemos que ayudarles los adultos.

Todos los juegos que incluyan reglas constituyen un buen entrenamiento para esta necesidad normativa de organizar la interacción social.

Todos los juegos que incluyan reglas constituyen un buen entrenamiento para esta necesidad normativa de organizar la interacción social en aras de la felicidad y la eficacia interpersonal, porque luego la sociedad y la vida adulta también está llena de normas y de juegos, donde no falta gente que hace trampas y se salta las normas, y eso afecta a la estabilidad social y económica como hemos visto recientemente.

Sólo son éticas y justas aquellas normas que orientan la conducta en una situación de partida que es justa y equilibrada.

Es importante señalar que no todas las reglas y las normas son justas y éticas. Sólo son éticas y justas aquellas normas que orientan la conducta en una situación de partida que es justa y equilibrada, es decir, que la propia génesis de las normas cumple el principio de mayor bien para la mayoría así como menor mal para la mayoría.

Pero todos/as hemos visto situaciones en que se dictan unas normas que sólo benefician a unos pocos, o a un bando y a otro no, y esas normas injustas deben reformarse o abolirse según nos plantea John Rawls en su *Teoría de la Justicia*.

Algunos ejemplos de comportamientos de este tipo son los siguientes:

Comportamientos característicos

- *Cumplo las normas de clase para que todos/as podamos aprender.*
- *Respeto las reglas de los juegos que hacemos tanto en clase como en los recreos del colegio.*
- *Soy puntual porque de esta manera aprovechamos mejor el tiempo y no interrumpo si llego tarde.*
- *Antes de hablar levanto la mano para no interrumpir al profesor/a y espero que me dé la palabra.*
- *Si alguien no respeta las normas o las reglas del juego se lo hago saber.*
- *Si considero que alguna regla o norma es injusta porque beneficia a unos y discrimina, expreso mi opinión.*
- *Antes de poner unas normas o reglas, trato de pactarlas y acordarlas con todos/as.*
- *Procuro no imponer mis normas a nadie, o que un pequeño grupo las impongamos a los demás, porque eso no es justo.*

Merece mencionarse la fórmula jurídica-social de la “discriminación positiva”, que consiste en favorecer con una norma a los más desfavorecidos o desaventajados. En este caso regida más por el principio ético de Karl Popper: “el menor mal para la mayoría” que por el principio utilitarista (J. Stuart Mill) de “el mayor bien para la mayoría”. Popper dio la vuelta a la tortilla precisamente porque observó que enarbolando la bandera de “el mayor bien para la mayoría” se justificaban muchas injusticias de minorías marginadas, y esto lo digo porque es posible que en alguna medida nos pueda pasar en la escuela con algunas normas y criterios pedagógicos.

Dilema moral

La semana que viene nos vamos toda la clase de excursión a la montaña, para explorar la naturaleza y disfrutar de un día en el campo.

Hoy en clase la profesora nos ha explicado algunas normas básicas para la excursión, en la que además de la autorización firmada de nuestros padres o tutores responsables, necesitamos traer un bocadillo, agua, fruta, ropa de abrigo y calzado propio para la montaña.

Por fin llega el día de la excursión y tres alumnas aparecen con un vestido primaveral, no llevan el calzado adecuado y además traen de comida bollos, bebidas gaseosas y chucherías.

La profesora decide que no van a la excursión y que se quedan en el colegio, ya que considera que en el campo pueden tener una caída al no llevar calzado adecuado y pueden resfriarse a no llevar ropa de abrigo, además no llevan buenos alimentos para resistir la marcha.

Imagina que esas tres alumnas son buenas amigas tuyas. ¿Te parece justa la decisión de la profesora? ¿Por qué?

Las normas tienen la función de ayudarnos a convivir y evitar problemas y accidentes. Si todos y todas las cumplimos la vida en sociedad resulta más fácil y gratificante, pero cuando alguien incumple una norma todos nos sentimos de alguna manera afectados. Por eso es importante respetar las normas y hacer que otros las respeten, conocerlas bien e informarse en cada lugar o en cada actividad de cuáles son las normas a seguir. Cumpliendo las normas somos más felices y hacemos felices a los demás.

Unidad 13

Aprendo a respetar diferencias culturales

Aprendo a respetar las diferencias culturales y de modos de vida y organización social, dentro del Marco de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Vivimos en un mundo intercultural, cada vez más, sobre todo con la generalización de Internet, los movimientos migratorios más dinámicos y frecuentes. Todo ello plantea no pocos problemas políticos y sociales a los gobiernos, a la sociedad en su conjunto, y especialmente a los centros educativos.

Caminamos hacia un modelo de sociedad cada vez más mestiza e interdependiente en muchos aspectos, si bien ya lo era un muchas cosas aunque no hemos sabido (o querido) reconocerlo muchas veces, y si no, examinemos lo que comemos, cómo nos vestimos, qué cosas tenemos en casa: la mayoría son importadas de otras culturas. Mestizaje es la palabra que definiría un futuro modelo social, que no implica necesariamente renunciar al espacio cultural propio, pero tampoco encerrarse en él a cal y canto.

Caminamos hacia un modelo de sociedad cada vez más mestiza e interdependiente en muchos aspectos.

En este proceso no faltan corrientes defensivas de lo propio con sus métodos de profilaxis social, y en el otro extremo corrientes disolutivas de la identidad socio-cultural que proclaman el fin de las ideologías y de los modelos sociales, peligrosamente cercanas a la anarquía y el relativismo cultural. Como bien diría Aristóteles, la virtud está en el término medio, en saber combinar para el mayor bien y el menor mal para todos, los elementos interculturales.

Por suerte tenemos instrumentos que nos ayudan a regular y comprender humanamente ese mestizaje y la necesaria convivencia en el tiempo y espacio del mismo. Me refiero a la Declaración Universal de los Derechos Humanos, donde están muy claros los límites éticos de lo que es humano y lo que no lo es, lo que respeta la dignidad inherente a todo ser humano y lo que no, aunque se lleve haciendo durante milenios.

Los “códigos de los antepasados” o costumbres que se transmiten de generación en generación como algo sagrado a través de ritos y celebraciones tribales, deben en algún momento desenmascararse y hacerse conscientes a la luz del mundo hoy, por si en lugar de ayudar a las personas, las condena a colocarse el yugo y las cadenas de una identidad cultural hermética y limitante.

Es importante detenerse un momento en la palabra “respeto”. Viene del latín “*res picere*”, que significa: ver al otro tal y como es. Mirar al otro sin prejuicios, sin las gafas de nuestra cultura, sin las gafas evaluativas o demasiado enfocadas en lo negativo o en lo que nos diferencia. De modo que todo lo que sea trabajar la percepción interpersonal y hacer caer en la cuenta de ello a los niños y niñas es empezar a sentar una buena base de construcción intercultural positiva.

Mirar al otro sin prejuicios, sin las gafas de nuestra cultura, sin las gafas evaluativas o demasiado enfocadas en lo negativo o en lo que nos diferencia.

Algunos ejemplos de comportamientos de este tipo son los siguientes:

Comportamientos característicos

- *Hablo y juego con todos los alumnos/as del colegio, no sólo con los que son de mi país o cultura.*
- *Me intereso por cómo viven, piensan y de dónde son los alumnos/as de otros países.*
- *Me hago amigo/a sin problemas de un alumno/a de otro país.*
- *Soy tolerante con los modos de vida y las costumbres de mis compañeros/as de otros países y culturas.*
- *Sé identificar los comportamientos y prácticas sociales que son contrarios a los derechos y libertades fundamentales de las personas.*

- *Me relaciono sin problema con alumnos/as de otras provincias o comunidades dentro de mi propio país.*
- *Me intereso por lecturas, música y actividades didácticas de otros países o culturas.*
- *Identifico elementos de otras culturas en expresiones artísticas o socio-culturales.*

Los niños y niñas de todas las culturas deben conocer la Declaración Universal de los Derechos Humanos, mirar su propia cultura a través de ese cristal.

Los niños y niñas de todas las culturas deben conocer la Declaración Universal de los Derechos Humanos, hablar sobre ella, debatir y de paso mirar su propia cultura a través de ese cristal, para discernir lo que es humano de lo que no lo es, para descubrir lo que nos asemeja y lo que nos une (que es muchísimo más de lo que nos separa), para comprender qué es eso de la “dignidad humana”, y construir relaciones e identidades desde ahí.

Dilema moral

La profesora del colegio nos propuso la semana pasada que hablemos de las fiestas de nuestro pueblo, nuestra ciudad o nuestro país, y contemos en la clase cosas curiosas que se hacen.

Hoy ha sido el día de la exposición y hemos aprendido un montón de cosas curiosas y de costumbres que no conocíamos, además de los tipos de dulces y alimentos que se toman en las fiestas de muchos sitios.

Pero ha habido un momento un poco triste, porque un compañero de clase ha hablado de la costumbre de matar animales delante de todo el mundo en las fiestas de su pueblo. Él lo contaba entusiasmado y nos ha extrañado cómo a la gente le puede entusiasmar el matar y hacer sufrir a animales para divertirse.

Cuando le hemos preguntado nos ha dicho que en su región viven de esa fiesta, y que si la quitaran se quedarían sin dinero, porque no iría nadie a su pueblo. Entonces la profesora ha abierto un debate en clase y nos ha hecho esta pregunta:

¿Es justo matar animales para divertirse o sacar dinero? ¿Tú qué piensas?

Poco a poco irás descubriendo que las personas tenemos procedencias diferentes y venimos de países diferentes, y que todo ello, lejos de ser un problema como piensan algunos, nos enriquece y llena nuestra vida de variedad y de color. Hemos de respetar las costumbres y modos de vida de todas las culturas, pero no hemos de tolerar aquellas costumbres que hacen daño a las personas, a la naturaleza o a los animales. Tanto en nuestra propia cultura como en otras culturas hay cosas que no están bien porque no contribuyen a la felicidad del ser humano: hemos de saber identificarlas y en su caso decir que no son justas ni éticas.

Unidad 14

Aprendo a dar lo mejor de mi persona

*Aprendo a dar lo mejor de mi persona,
a esforzarme en ser mejor cada día poniendo
mis talentos y mis cualidades al servicio de los
demás y del bien común.*

No son pocas las escuelas filosóficas y movimientos socio-religiosos que hablan de desarrollar los propios talentos, de dar lo mejor de uno mismo/a, etc., para ponerlo al servicio de los demás. Se trata de uno de los ideales más nobles y más justos porque, como bien dice John Rawls en su “Teoría de la Justicia”, el que más ventajas de todo tipo tiene ha de usarlas para mejorar la situación de los menos aventajados, y sólo es justo que las use en el propio beneficio si eso mejora a los menos dotados o con menos oportunidades.

*El que más
ventajas de todo
tipo tiene ha de
usarlas para me-
jorar la situación
de los menos
aventajados.*

John Rawls expone brillantemente también los conceptos de *igualdad y de diferencia*: las diferencias de clase y de oportunidades son justas y éticas si están orientadas hacia la igualdad de todos los hombres y mujeres, pero si no es así, no son justas. Por ejemplo, el sistema de castas, nos dice Rawls, no es justo porque quien ha tenido la suerte de nacer en una determinada cuna,

por ese simple hecho va a disfrutar de una serie de privilegios y beneficios que además no van a contribuir a que los de abajo mejoren, sino todo lo contrario. Eso no es una sociedad ordenada con justicia.

Por tanto, el máximo desarrollo de los propios talentos y su puesta al servicio de los demás, es un criterio ético-social de máxima importancia, porque hace de las diferencias un camino y un criterio hacia la igualdad.

Sólo es válido el máximo desarrollo de los talentos y cualidades si sirven para mejorar a otros desaventajados y equilibrar las desigualdades.

Existe el riesgo de entender este principio de máximo desarrollo de los dones, talentos o capacidades como un criterio utilitarista de máximo beneficio, e invocándolo obligar a los trabajadores/as a producir más en el menor tiempo posible, y de hecho ha ocurrido y sigue ocurriendo. El criterio ya lo hemos comentado: sólo es válido el máximo desarrollo de los talentos y cualidades si sirven para mejorar a otros desaventajados y equilibrar las desigualdades.

Lo contrario de este principio ya lo conocemos, se llama mediocridad, falta de esfuerzo, apalancarse en la comodidad de lo que ya tengo o las ventajas que por fortuna he tenido frente a otros, o ser una persona egoísta que todo su talento lo dedica a sí mismo y a los suyos. Algunos ejemplos de comportamientos de este tipo son los siguientes:

Comportamientos característicos

- *Me esfuerzo en el estudio y en los trabajos y tareas académicas.*
- *Trato de desarrollar mis talentos artísticos y los pongo al servicio de los demás o de actividades del colegio.*
- *Comparto mi saber y mis habilidades con mis compañeros/as, enseñándoles lo que yo sé.*
- *Comparto mis cosas y riquezas con mis compañeros/as menos afortunados.*
- *Me preocupo por las personas marginadas y excluidas, informándome y participando en actividades solidarias.*
- *Valoro las profesiones futuras más por su labor de servicio a los demás que por las remuneraciones que tienen.*
- *Exploro y pruebo nuevos talentos y capacidades a desarrollar en mí.*

Este principio también debe llevarnos a los educadores/as a reflexionar sobre nuestro propio talento y desarrollo profesional, pero además debe plantearnos si las metodologías de aprendizaje y el sistema educativo en general cumple los principios de igualdad y diferencia que propone Rawls, es decir: ¿sirve para desarrollar a los más capaces y aventajados al tiempo que mejora la situación y el desarrollo de los menos aventajados?

el sistema educativo ¿sirve para desarrollar a los más capaces y aventajados al tiempo que mejora la situación y el desarrollo de los menos aventajados?

Dilema moral

Hoy nos han dado las notas, y estamos casi todos y todas muy contentos porque han sido bastante buenas. Por eso hemos decidido que tenemos que hacer algo para celebrarlo.

Pero hay tres compañeros de clase que no han tenido buenas notas, porque les cuesta bastante estudiar y van bastante retrasados con respecto a la media de la clase.

Sobre estos compañeros hay dos tipos de opiniones. Unos piensan que no se esfuerzan y son unos vagos, por eso suspenden. Otros piensan que tal vez no tengan una habitación para ellos en casa, o que en su casa no tengan tranquilidad para estudiar, o que sus padres no les puedan ayudar.

Jimena ha propuesto que deberíamos hacer algo para ayudarles, por ejemplo podríamos invitarles a estudiar a nuestra casa un día a la semana cada uno, con eso podrían mejorar y les podríamos explicar lo que no entienden.

¿Qué piensas tú? ¿Crees que deben esforzarse más por sí mismos o que debemos ayudarles?

No hay cosa que nos haga más felices que la satisfacción de haberlo dado todo, de habernos esforzado y ver un buen resultado. Y si además ese esfuerzo es a favor de otros, la felicidad es aún mayor. Dar lo mejor de nosotros mismos a

los demás es lo que más felices nos hace a nosotros y a los demás, puede sonar un poco raro en un mundo demasiado egoísta y que nos dice que cada uno vayamos a lo nuestro, pero es verdad, hay mucha gente que acumula gran cantidad de cosas, y en el fondo no es feliz.

Unidad 15

Aprendo a establecer relaciones de igualdad

Aprendo a establecer relaciones de igualdad y camaradería entre hombres y mujeres, siendo embajador/a de una cultura del respeto y la buena relación entre los sexos.

Establecer relaciones de igualdad y camaradería entre hombre y mujer es uno de los 4 mandamientos esenciales de la propuesta de Ética Universal de Hans Küng, basada en los principios de todas las religiones del mundo (Parlamento de las Religiones del Mundo). En dicho parlamento están las tradicionales y principales, no están por supuesto los radicalismos y fundamentalismos religiosos, que ya sabemos lo que piensan de la mujer y el papel que le otorgan, desgraciadamente para las mujeres.

En la infancia debemos atender al comportamiento y al lenguaje: trabajar un lenguaje igualitario y no sexista así como su expresión conductual, un comportamiento que refleje ese lenguaje de igualdad y camaradería. Los niños/as carecen de prejuicios, son más espontáneos/as, pero pronto en algunos espacios de socialización se empeñan

en marcar las diferencias, y en algunos colegios que separan aulas de chicos y chicas también.

la violencia de género adulta se empieza a socializar en edades tempranas, si no estamos atentos/as, sobre todo al lenguaje, a lo que dicen los chicos de las chicas y viceversa.

Hemos de saber que la violencia de género adulta se empieza a socializar en edades tempranas, si no estamos atentos/as, sobre todo al lenguaje, a lo que dicen los chicos de las chicas y viceversa. Debemos combatir esos prejuicios y estereotipos como si de una plaga se tratase, vacunarlos contra futuras inoculaciones publicitarias y manipuladoras, porque detrás de ellas está ese interés por dividir a los sexos para provocar más consumo de productos para ellas y para ellos.

Debemos estar atentos, así mismo, a cosas más sutiles relacionadas con el uso de los espacios de recreo, la elección de determinados deportes o actividades extraescolares, los juegos espontáneos, etc. También en este aspecto, como en otros pero en este especialmente, el trabajo con la familia es esencial.

Y el primer paso es que los padres/madres prediquen con el ejemplo: si los niños observan que de las cuestiones escolares (reuniones, entrevistas con tutores/as, actividades...) se encargan más las madres que los padres (que es lo que suele pasar) aprenden que determinadas cosas son para ellas, y otras más técnicas y menos emocionales son para ellos. Y esto es solo un ejemplo.

Algunos ejemplos de comportamientos de este tipo son los siguientes:

Comportamientos característicos

- *Me relaciono con naturalidad con los chicos y chicas de mi clase.*
- *En general me fijo en las cosas positivas del otro sexo, sin caer en comentarios generalistas y clichés sociales.*
- *Facilito el que las chicas y chicos puedan hacer todo tipo de actividades, sin distinguir entre las actividades de chicos y las de chicas.*
- *Muestro mi desacuerdo si mis amigos hablan mal de las chicas o si mis amigas hablan mal de los chicos.*
- *Soy consciente de cuándo se está tratando injustamente a algún chico por ser chico o alguna chica por ser chica.*
- *Me doy cuenta si en mi casa las mujeres y los hombres trabajan por igual en las tareas, o por el contrario las mujeres hacen más cosas que los hombres.*
- *Procuro que chicos y chicas seamos iguales y hagamos las mismas cosas sin discriminación de unos u otras.*

También los educadores y educadoras en este aspecto no estamos libres de los micro-comportamientos inconscientes, como mirar más a los chicos/as, dedicarles más tiempo de atención a

los educadores y educadoras en este aspecto no estamos libres de los micro-comportamientos inconscientes, como hablar con un tono más emocional y maternal con las niñas que con los niños,

unos u otras, hablar con un tono más emocional y maternal con las niñas que con los niños, etc. Los micro-comportamientos de los y las docentes están relacionados en varias investigaciones con el éxito escolar y la motivación del alumnado.

Dilema moral

A Daniel siempre le ha encantado bailar; de hecho se ha apuntado a clase de ballet en el colegio, aunque es una actividad tradicionalmente de chicas.

Pero Daniel ha empezado a tener problemas con las chicas de clase de ballet, que no terminan de aceptarle en un grupo que siempre ha sido de chicas, y además creen que va a deslucir la función de final de curso.

También está teniendo problemas con algunos chicos del colegio que se ríen de él porque hace una actividad de chicas.

Daniel está muy ilusionado con el ballet, pero está pensando en dejarlo para no causar problemas en una actividad que siempre ha sido de chicas, y para no tener problemas con algunos chicos que se ríen de él.

***¿Crees que Daniel hace bien en dejarlo?
¿Qué solución podríamos encontrar?***

Afortunadamente las cosas están cambiando, venimos de una sociedad y unas culturas muy machistas donde se ha separado mucho lo que

podían hacer las chicas y los chicos, y siempre salían perdiendo las chicas, y eso no es justo. Tenemos que superar esas costumbres injustas y convivir en igualdad hombres y mujeres: nadie es más que nadie, y todos podemos hacer lo que nos guste, aunque sea una actividad que tradicionalmente ha sido de chicos o de chicas, eso ya no tiene sentido hoy.

Vamos a andar

Para finalizar este cuaderno me gustaría expresar un deseo de comienzo para todos los educadores y educadoras, que es el título de una canción preciosa de Silvio Rodríguez: ¡Vamos a andar!

Aquí hay una brújula muy clara de principios éticos y una cartografía de comportamientos, pero si no hay alguien que diga ¡Vamos a andar!, es decir, pongámonos en camino y comencemos a diseñar rutas y trazados en las mentes y experiencias sociales de estos niños y niñas, este cuaderno se quedará en el cajón de los asuntos pendientes, eclipsado por otras urgencias de nuestro tiempo. Yo creo que *la educación ético-social en la infancia es un asunto de mucha urgencia e importancia*, lo que nos jugamos es el futuro de nuestras sociedades faltas de esas brújulas y a la deriva por falta de referentes y horizontes éticos.

Vivimos en *la era de la desorientación existencial y social*, diría yo, y una muestra de ello es la cantidad de gurús y nuevas modas de coaching de todo tipo que viven de esa necesidad de valores orientadores que tenemos las personas. El problema es que muchas de esas pseudo-orientaciones no están guiadas por verdaderos valores humanos y principios éticos, por una buena brújula. Por ello, insisto: ¡Vamos a andar! con buenas brújulas

de valores éticos y sociales y, como dice la canción de Silvio Rodríguez “con todas las banderas trenzadas, de manera que no haya soledad”.

Bibliografía

GARCÍA-RINCÓN, C. (2016).

Ética social para niñas y niños. Dilemas morales, desempeños y retahílas musicales. Madrid, Homo Prosocius-Amazon Independently Published.

GARCÍA-RINCÓN, C. (2016).

Identidad Cosmopolita Global. Un nuevo paradigma educativo-social para un mundo nuevo. Madrid, PPC – 2ª Edición.

GARCÍA-RINCÓN, C. (2019).

Cómo educar las competencias y actitudes prosociales. Marcos teóricos, indicadores y actividades. Madrid, Homo Prosocius-Amazon Independently Published.

GOLEMAN, D. (1996).

Inteligencia emocional. Barcelona, Kairós.

KÜNG, H. y KUSCHEL, K.J. (1994).

Hacia una ética mundial. Madrid, Trotta.

RAWLS, J. (1995).

Teoría de la Justicia. Madrid. Fondo de Cultura Económica.

SPIVACK, G. y SHURE, M.T. (1977).

Problem Solving Approach to Adjustment: A Cognitive Approach to Solving Real-life Problems. San Francisco, Jossey-Bass.

URRA, J. (2006).

El pequeño dictador. Cuando los padres son las víctimas. Madrid, La esfera de los libros.

César García-Rincón de Castro.

Doctor en Sociología y Diplomado en Trabajo Social. Premio Santillana 2000 de Educación y premio CDL 1994 de Experiencia Didáctica en el Área de Letras. Conferenciante y consultor internacional de proyectos educativos, profesor en varias universidades, experto en pedagogías activas, voluntariado y educación prosocial. Ha publicado más de 50 libros y manuales formativos. Creador de programas formativos y educativos innovadores como *"Neurojuegos: cómo educar las competencias cognitivas en la infancia"*, *"Emoticantos: programa musical de educación emocional en la infancia"* o *"Cantando Emociones: programa de bienestar social y emocional para el voluntariado con personas mayores"* (Fundación FADE, Murcia). Músico, productor y compositor profesional, especializado en canción pedagógica y con valores humanos, ha compuesto más de 100 canciones pedagógicas. Colaborador en proyectos educativos y socio-culturales de FUNDERE-TICA. Youtuber desde hace 10 años, comparte en su canal "Cocinando Aprendizajes" más de 500 dinámicas de grupo y recursos didácticos.

Otros números de Cuadernos de ética en clave cotidiana:

Nº15: Los confinados. Manual de resistencia (para salir fortalecidos tras el covid-19). F.J. de la Torre Díaz

Nº14: Vivir (des)conectado. Aspectos éticos del uso (y abuso) de los dispositivos móviles. Isidro Catela Marcos

Nº 13: Acompañar en la fase final de la vida. Natividad Jiménez Sánchez, Nazaret Maldonado del Arco y María Dolores Nieto Martín.

Nº 12: Ética y Derechos Humanos. Gisela Giner Rommel.

Nº 11: Paseos para hacer en compañía. José Luis Pareja Rivas.

Nº 10: Internet y las redes sociales, aspectos éticos. Margarita Martín Martín.

Nº 9: Ética y vida: La bioética. Rafael Junquera Estefani y Ana M^a Marcos del Cano.

Nº 8: Los agentes de la Cooperación Internacional al Desarrollo. Una mirada ética. Patricia Rodríguez González.

Nº 7: Videojuegos, gamificación y reflexiones éticas. Margarita Martín Martín y Luis Fernando Vílchez Martín.

Nº 6: Función Social de la empresa: Una propuesta de evaluación ética. Elisa Marco Crespo y Enrique Lluch Frechina.

Nº 5: Ética del Cuidado y Mayores. Los cuidados a las personas mayores desde un horizonte ético y en la búsqueda de la calidad de vida. Rosario Paniagua Fdez..

Nº 4: Introducción a la Ética Familiar. Víctor Chacón, CSsR.

Nº 3: Interpelación ética de las mujeres que ejercen la prostitución. M^a Luisa del Pozo.

Nº 2: Ética y Escuela. Juan José Medina Rodríguez y M^a Isabel Rodríguez Peralta.

Nº 1: Bases éticas para la mejora de nuestra organización económica y política. Enrique Lluch Frechina y Rafael S. Hernández.

Nº 0: El Don que transforma, una mirada moral desde el carisma redentorista. Carlos Sánchez de la Cruz.

Puedes descargarlos en la página web: <http://funderetica.org/cuadernos/>

Puedes comprarlos en la página web: <https://pseditorial.com/>

ética

cuadernos de
ética
en clave cotidiana



 Editorial Perpetuo Socorro
Covarrubias, 19. 28010 Madrid

C/ Félix Boix, 13 28036 Madrid
fundraising@funderetica.org
www.funderetica.org